

Toni Bentley lleva el feminismo a la sodomía

La escritora viaja a España para ver la interpretación de Isabelle Stoffel sobre 'La rendición'
El montaje dirigido por Sigfrid Monleón llega al Centro Dramático Nacional de Madrid

ROSANA TORRES | Madrid | 16 ENE 2013

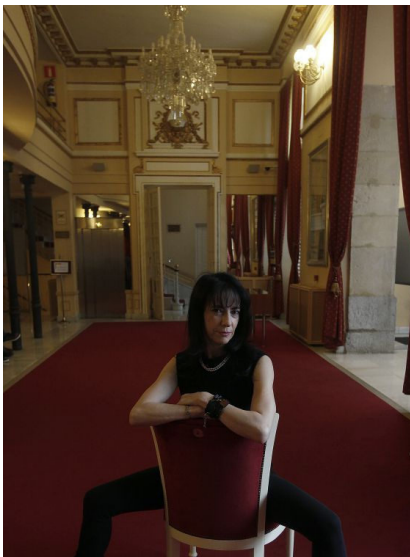
Archivado en: CDN Obras teatro Adaptación teatral Estrenos teatro Teatro María Guerrero Tabues sexuales Programación teatral Salas teatro Teatro Libros Sexualidad Artes escénicas Espectáculos Cultura Sociedad



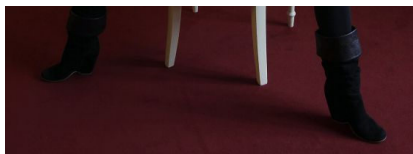
Isabelle Stoffel y Toni Bentley (a la derecha), autora de 'La rendición'. / ULY MARTÍN

“Para mí es un milagro que exista *La rendición* como libro y que, a través de Isabelle Stoffel, se haya convertido en un montaje que estrena el mayor teatro nacional español; es un milagro tan grande como el que viví la primera vez que practiqué sexo anal”. La australiana [Toni Bentley](#), residente en Nueva York desde pequeña, y autora de *La rendición*, su controvertido libro de memorias íntimas, publicado en 18 países, es firme y asertiva a la hora de defender la sodomía. Su apología de esa práctica sexual dio el salto a los escenarios el pasado año, cuando la actriz Isabelle Stoffel hizo la versión

escénica de *La rendición* ([Tusquets Editores/La Sonrisa Vertical](#)) con puesta en escena del también cineasta Sigfrid Monleón. Se estrenó en [Microteatro por dinero](#), un mínimo escenario del centro de Madrid, pero tal y como está ocurriendo con muchos modestos, pero inteligentes montajes, ha dado el salto a los grandes circuitos teatrales. De hecho, mañana inicia una nueva andadura, no sólo nacional, en la sala de la Princesa del Teatro María Guerrero del [Centro Dramático Nacional](#), donde el personaje protagonista de esta curiosa autobiografía lanza toda una soflama filosófica, irónica, espiritual y erótica en la que cuenta cómo, a pesar de su ateísmo, encontró a dios en el mismo momento que fue sodomizada por primera vez.



La autora cree que la penetración anal es el *vicio* o *pecado* bíblico de Sodoma y Gomorra que se ha hecho más popular y ha tenido más trascendencia por varias razones: “La primera es que sucede mucho más de lo que la gente admite, sobre todo en parejas heterosexuales, pero también creo que la naturaleza del tabú que es inherente a la sodomía tiene su base en la vergüenza; el ano es un punto de nuestro cuerpo que desde la niñez se nos acostumbra a verlo como algo sucio, muy privado, y al compartirlo en la edad adulta se convierte en un hecho muy importante, donde emerge la complicidad y una intimidad más grande y mucho más vulnerable”, señala Bentley de este punto del cuerpo humano que ella conecta con el arquetipo de *la sombra* en Carl Gustav Jung; un concepto que para este psiquiatra y ensayista representa cualidades y atributos desconocidos o poco conocidos del ego tanto individuales, como colectivos. “Cuando queremos ver nuestra propia sombra nos



Toni Bentley, en el vestíbulo del teatro. / ULY MARTÍN

damos cuenta (muchas veces con vergüenza) de cualidades e impulsos que negamos en nosotros mismos, pero que podemos ver claramente en otras personas”, afirmaba Jung.

“Es muy importante el tema de la vergüenza, podríamos decir que el ano es un reflejo de la personalidad sombra, además a las mujeres nos dicen desde pequeñas que el sexo es por la vagina, cuando tenemos tres posibles formas de penetración y además el recto y la boca están conectados”, sostiene Bentley, una autora que ha escrito otras muchas obras, pero siempre cercanas al ensayo, a la no ficción, incluso la biografía de la conocida bailarina Suzanne Farrell. “En mis libros siempre digo la verdad, muchas personas creen que *La rendición* es una novela, pero desgraciadamente, por la parte de dolor que conlleva, hay en ella una autobiografía, son unas memorias íntimas”, señala esta mujer que nunca fue a la Universidad, pero siempre escribió un diario, y su primer libro lo aborda a los veinte años, como bailarina del [New York City Ballet](#) de George Balanchine, donde entró a los 18 años y desarrolló una carrera profesional de 10. Abandonó por una lesión de cadera: “Fue muy traumático, pero al menos podía escribir sobre ello y hoy para mí lo de escribir es sobrevivir; de niña pensaba que nunca podría decir la verdad; pero leí muchos libros, incluido Henry Miller, me lo tomé muy en serio y vi que en el papel sí puedo decir la verdad, toda la verdad, y *La rendición* es un ejemplo de eso, de ahí que esta obra estuviera predestinada a llegar a un escenario, porque ahí también todo lo que ocurre es verdad; en mi interior veía el monólogo de una mujer, pero no pensé que se podría hacer realidad hasta que llegó la propuesta de Stoffel..., de hecho ni siquiera pensé que iba a pasar el libro, incluso recuerdo que cuando se lo entregué a mi agente literario se horrorizó con el tema”.

Ella sabe del puritanismo de los estadounidenses en lo que al sexo se refiere: “Les puso muy nerviosos mi libro, les espantaba. Sobre todo eran las mujeres quienes se ponían muy nerviosas y de hecho me marcaron como no feminista por encontrar placer en la sumisión. Cuando lo que he hecho es llevar el feminismo a la sodomía, porque siempre ha sido considerado un tema gai, y yo soy una mujer heterosexual que quiero no sólo los mismos derechos para las mujeres sino también las mismas prácticas sexuales. Es un guiño a las mujeres para que sepan que la sodomía no es sólo para homosexuales y que el sexo siempre es y ha sido una paradoja”.

Tanto la obra de Bentley, reconocida por la crítica, como el montaje de Monleón, están marcados por un fino humor y una sardónica ironía, algo que a la escritora le parece imprescindible. “El sexo y la sodomía son para mí tan serios y tan absurdos, que el humor y la ironía ayudan a conectarlos; el sexo tiene que ver con la muerte, Eros y Tanatos siempre unidos, y la manera de sobrellevarlo es con humor. No podría vivir sin humor ni ironía porque estaría llorando todo el rato”, dice esta escritora que cree que al describir el sexo a través de la seriedad, como la religión o dios, se corre el riesgo de ser ridículo.

La rendición, que se ha publicado en 18 países, vive ahora otra vida como montaje teatral. Stoffel ha hecho también la versión alemana e inglesa y se tiene previsto presentar el espectáculo en Nueva York, Los Ángeles, Alemania y Suiza. De momento el CDN hará un encuentro con el público el sábado y el lunes día 21 el ciclo *Lunes con voz* reunirá a Bentley, al director y la actriz con Lorena Berdún para debatir sobre este tema con el público, que puede asistir libremente hasta completar aforo.

La rendición

de **Toni Bentley**

Dirección

Sigfrid Monleón

Interpretación y adaptación

Isabelle Stoffel

CICLO «DE LA NOVELA AL TEATRO»

Funciones

18 de enero al 17 de febrero de 2013

De martes a sábados, a las 19.00 h

Domingos, a las 18.00 h

Teatro María Guerrero | Sala de la Princesa

Tamayo y Baus, 4

28004 Madrid

Centro Dramático Nacional | Prensa

Teléfonos 913109429 – 913109425 – 913109413 – 609052508

prensa.cdn@inaem.mcu.es

<http://cdn.mcu.es/>

La rendición

de **Toni Bentley**

Dirección

Sigfrid Monleón

Interpretación y adaptación

Isabelle Stoffel

Equipo artístico

Texto

Toni Bentley

Interpretación y adaptación

Isabelle Stoffel

Dirección

Sigfrid Monleón

Escenografía

Alicia Blas Brunel

Vestuario

Cristina Rodríguez

Iluminación

Pilar Velasco

Maquillaje

Shai Bercovich

Producción de Traspasada

David G. Ricondo

Adaptación teatral del libro del mismo nombre (Tusquets Editores/La Sonrisa Vertical), traducido por Isabel Ferrer y Carlos Milla.

Producción

Traspasada

Sinopsis

Una bailarina atea encuentra inesperadamente la fe en el escenario sexual. A través de su iniciación a la sodomía, descubre un goce más allá de las convenciones, con sus riesgos y sus pasiones, en el que ella se siente renacer. El camino directo hacia Dios se despeja a través de sus entrañas.

Una pasión poco común

Qué gran emoción al saber que Isabelle Stoffel estaba interesada en convertir mis memorias eróticas, *La rendición*, en una obra de una sola actriz. El libro ha causado sensación en Estados Unidos y en otros dieciocho países, provocando a partes iguales admiración y escándalo, diálogo y controversia, ya que trata de manera muy directa de un tema que incluso en nuestra era moderna es considerado un tabú, especialmente para una mujer. Siempre pensé que este trabajo podría ser algo fabuloso como obra de teatro (todo mi libro es, después de todo, muy parecido a un monólogo para una mujer), pero también sabía que haría falta una actriz con una pasión poco común, convicción, talento y gran valor para hacerlo posible, para hacerlo funcionar. Isabelle Stoffel es esa actriz. Ella ha perseguido este proyecto apasionadamente y lo ha llevado a buen puerto. Estoy impresionada por su convicción no sólo para llevarlo a los escenarios de Madrid, sino para tocar un tema tan tierno, íntimo y controvertido.

Espero que poco después del estreno en Madrid, Isabelle Stoffel pueda venir a Estados Unidos, Los Ángeles y después al Off-Broadway de Nueva York, para interpretar la obra en inglés. Ya hay una gran expectativa por el estreno de *La rendición* a este lado del océano, y no solamente llevará la historia a un público más amplio, sino que presentará la obra con una bellísima actriz europea que, para los americanos, hará que el tema de la obra sea mucho más, bueno, ¡sexy!

TONI BENTLEY

Nada más leer *La rendición* supe que su relato estaba destinado a ser representado en un escenario. La voz del libro, en primera persona, marcada por la honestidad y el inteligente humor con los que la autora deja testimonio de su extrema experiencia personal, me invitó desde las primeras líneas a imaginarla bajo la luz de un tratamiento dramático íntimo y sincero, como el propio libro. Un verdadero tú a tú con el público del teatro. Estaba convencida de que esta historia no podía quedarse en el placer solitario de la lectura, sino que merecía ser explorada con toda la capacidad sensorial del teatro.

Para la adaptación me centré en la historia de nuestra protagonista, una bailarina con una brillante carrera en una de las mejores compañías de ballet del mundo, que aspira a las más altas metas profesionales. Al ver que las mejores bailarinas de su compañía son creyentes, y que la fe les ayuda a superarse, asume una identidad difícil: la del ateo que ansía creer, pero no puede. Sus zapatillas de ballet se convierten en su corona de espinas, su lecho de clavos.

Nuestra bailarina llega a conocer a Dios no en el escenario teatral, donde lo buscaba ansiadamente, sino en el escenario sexual, al otro lado de las convenciones. Experimenta todo el prodigio y la belleza que una desfloración puede ser, pero que rara vez lo es. Dejándose follar por el culo una y otra vez, aprende el abandono y la confianza, aprende a rendirse. Por sorpresa, como un don. El sexo anal, como un acto sagrado, le ofrece una verdadera resolución espiritual. La entrada por la salida la lleva al paraíso.

Esta es una gran historia de amor contada desde un punto de vista insólito, desde el ojo de detrás. La inocencia con la que esta mujer nos hace cómplices de su particular iniciación sexual y sus reflexiones sobre su viaje físico y emocional adquieren una sorprendente dimensión filosófica. Más allá de las preferencias sexuales de cada cual, es imposible resistirse a la atracción de su relato, porque éste se abre y nos succiona hasta sus mismas entrañas, donde ella se siente renacer, libre y gozosa.

ISABELLE STOFFEL

Toni Bentley
Autora de la novela

Nació en Perth, Australia Occidental. Muy pronto se traslada con su familia a Nueva York, donde a los ocho años de edad comienza a estudiar en la School of American Ballet. Con 18 años entra como bailarina en el New York City Ballet de George Balanchine y desarrolla una carrera profesional de diez años. Es la autora de libros como *Winter Season: A Dancer's Journal*, *Holding On to the Air: An Autobiography* (de Suzanne Farrell en colaboración con Toni Bentley), *Costumes by Karinska* y *Sisters of Salome. La rendición*, su obra más controvertida, reconocida como sus libros anteriores con la mención de Notable Book of the Year por el *New York Times*, ha sido publicado en 18 países. Como periodista colabora en *New York Times Book Review*, *New York Review of Books*, *Los Angeles Times*, *International Herald Tribune*, *Smithsonian*, *Playboy* y *Rolling Stone*. Ha obtenido el Guggenheim Fellowship.

Isabelle Stoffel

Interpretación y adaptación

Nació en Basilea (Suiza). Ha actuado en el Stadttheater de Lucerna, en el Stadttheater de Berna, en Bélgica con el Teatro de los Sentidos y en Berlín con Nico and the Navigators y Caravannes de Pamela Dürr. Después de protagonizar la serie de televisión alemana *Hinter Gittern*, en España ha participado en películas como *Sobre el arco iris*, dirigida por Gonzalo López-Gallego; *La bicicleta*, dirigida por Sigfrid Monleón; *Un franco 14 pesetas* e *Ispansi (¡Españoles!)*, ambas dirigidas por Carlos Iglesias; *El cónsul de Sodoma*, dirigida por Sigfrid Monleón; *La mujer sin piano*, dirigida por Javier Rebollo; *Todas las canciones hablan de mí*, dirigida por Jonás Trueba, y *Haz de tu vida una obra de arte*, dirigida por Fernando Marinero. En televisión ha intervenido en series como *Cuéntame cómo pasó*; *El comisario* o *Cuestión de sexo*. También ha trabajado en montajes teatrales de Jonás Trueba, Pamela Dürr, Carlos Bernal y Ángel G. de la Aleja.

Sigfrid Monleón

Director

Nació en Valencia. Su primer largometraje como director fue *La isla del holandés* (2001), con el que obtuvo el Premio Turia al Mejor Debut. A continuación realizó el cortometraje *Adopción*, una protesta contra la desigualdad de las parejas homosexuales. Tras escribir y dirigir la película para televisión *Síndrome laboral* (2005), estrena *La bicicleta* (2006) y más tarde *El cónsul de Sodoma* (2010). También ha hecho los documentales *Karlitos* (2004), *El último truco/Emilio Ruíz del Río* (2009) y *Ciudadano Negrín* (2011). Ha sido nominado a los premios Goya en cinco ocasiones. La rendición es su primera dirección teatral.

Pocas mujeres lo practican, y muchas menos lo admitirán. Sin embargo, en las atrevidas memorias íntimas de la americana Toni Bentley, la autora levanta el velo sobre una práctica sexual prohibida por la Biblia y celebra «el goce que se halla más allá de las convenciones, con sus riesgos y sus pasiones». Nos referimos al sexo anal, un acto que «no es tabú... pero sí lo es», afirma Bentley.

Y esta mujer de hoy, moderna, que vive como muchas otras mujeres de nuestros días, no teme contar abiertamente su «rendición», tras ser iniciada por un amante en este placer radical e inesperado, para abordar todos los aspectos de ese acto «sagrado» en el que ella se siente renacer. Un acto que implica abandono y confianza, que colma ciertos deseos de sometimiento, unos anhelos que, por paradójico que parezca, acaban haciéndola dueña de sí misma y de su placer. El camino hacia esa liberación cobra, por una parte, visos espirituales, y por otra, gracias a la franqueza con que cuenta sus experiencias, nos acerca vívidamente una realidad raras veces descrita.

La rendición, el relato de una obsesión que sin duda obligará a los lectores a cuestionarse sus propios deseos, ha sido traducido ya a varias lenguas y muy bien acogido por la crítica, que, entre otras cosas, ha dicho:

«Algunos tacharán este libro de blasfemo, otros de espiritual; algún otro lo calificará de pornográfico y otro de erótico. Pero en realidad es una obra brillante y sexy, ingeniosa y emocionante, el relato de una pasión sin límites que conduce a la trascendencia».

Publishers Weekly

«Una pequeña obra maestra de la escritura erótica».

The New Republic

«Bentley pertenece a la tradición de D. H. Lawrence, Norman Mailer, Henry Miller y Anaïs Nin, que ve el sexo como una puerta a la espiritualidad, a lo místico y sublime».

Charles McGrath, *New York Times*

«Seguramente el mejor himno a los poderes trascendentales de la sodomía desde el Marques de Sade».

Village Voice

«La rendición es un libro muy valiente en su honesto intento de hacer justicia a las trascendentes dimensiones de un acto profano».

New York Times Book Review